LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — Núm. 266

Buenos Aires, Enero 25 de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes pesos oro 0.25

LA FUSIÓN OBRERA Y LOS SOFISTAS

Enseñando el anarquismo á los anarquistas

La discusión entablada a raiz del último congreso obrero, sobre la fusión, resulta sumamente instructiva e interesante. Ya en el mismo congreso habíase producido un debate, del que hubiera sido bueno tomar una versión taquigráfica para mayor gloria de la tradición y traición que se ha cometido, o se está cometiendo, con los intereses revolucionarios del proletariado

Por fortuna, la discusión sobre la fusión se entabló por escrito una vez terminado el congreso, lo que en parte viene a llenar la laguna señalada ya por la carencia de una versión taquigráfica de las sesiones del congreso. Así los trabajadores—únicos realmente interesados en este asunto—podrán comprender con un poco de paciencia, leyendo lo que de ambas partes se dijo, quiénes son los enemigos de la fusión, esto es, de su organización y unión.

El ex policía señor Antillí, es el Quijote antifusionista; ha sido el primero en hablar, después del congreso, contra la fusión. Hemos tenido ocasión de ocuparnos de ese señor para manifestar nuestra admiración por su admirable proceder payasesco. Antillí que se había reido de los comunistas y del comunismo, de la organización y los organizados, sale hoy con la frescura de quien acaba de tomarse un baño a decirnos muchas bestialidades, que por sí solas revelan la profunda ignorancia de ese señor, en materia de organización, de comunismo y de anarquismo.

Nosotros, que nos ocupamos con desgano de este caballero, ignorante como un adoquín, que posee un conocimiento de verdadero oficialete de campaña, vamos a poner de manifiesto sus afirmaciones contradictorias y vacuas.

Con motivo del congreso, ese señor escribió un artículo que quiso ser una refutación al propósito unificador que habían manifestado las organizaciones sindicales. En ese artículo, titulado «La Unanimidad», ese señor decía: «No existe unanimidad para nadie ni para ninguna cosa. Este es el principio del fin de todos los buenos y malos pastores.»

Y bien; en el congreso de fusión no se iba ni se fué a unificar opiniones; se fué a unificar, a unir la organización. Tan es así, que en las bases aprobadas, explícitamente quedó reconocida la imposibilidad de la unificación de los criterios, por cuanto se estableció el derecho de controversias y discusiones. Pero, como sin querer decía Antillí, «la unanimidad, lo unánime, en fin, que era lo que hacía a los rebaños manejables» había sido aniquilada por el congreso al establecer la más completa libertad, al adoptar los principios más amplios del federalismo obrero.

Sigamos. Antillí terminaba su artículo mencionando en él que sostenía no existir ya unanimidad alguna, con estas palabras: «¡Felicitémonos! ¡Démonos las manos, regocijados y joviales! La unanimidad ya está muerta y enterrada.»

Hemos dicho ya que el congreso ha reconocido la imposibilidad de la unanimidad desde el momento que estableció la más completa libertad del individuo dentro del sindicato y de éste en el seno de la federación, etcétera.

Las razones que hay para la fusión son notorias y evidentes. El mismo Antillí en su artículo titulado «El congreso pro-fusión», aparecido en «La Protesta» del 8 de diciembre, se ve en la necesidad de reconocerlo cuando dice: «Es preciso (son palabras textuales) que exista o no exista (¿) un sindicato único y tradicional, porque de lo contrario se autoriza la dispersión, no se asienta sobre ninguna base sólida la unificación obrera, y extremando un poco puede darse el caso de que cada individuo descontento o ambicioso forme un sindicato particular y rival que llevaría a los trabajadores a despedazarse, como ya se ha dado el caso entre las dos federaciones. Así como ninguna de las dos federaciones—es Antillí quien habla—admite que haya dos sindicatos del mismo oficio en la misma localidad, no pueden admitirse tampoco dos federaciones.»

Y bien; lo transcrito puede ser firmado por cualquiera de nosotros, si se exceptúa eso de tradicional, pues el movimiento obrero emancipador no es tradicionalista, esto es, la revolución no se afirma ni se inspira en el pasado. No puede ni debe inspirarse en el pasado sin renunciar a sus propósitos de libertad y emancipación.

El pasado sólo sirve para recordarles a los obreros sus miserias, sus esclavitudes y servilismos, que por fortuna han superado o tienden a superar. ¿Qué valor puede tener una tradición de servilismo y de opresión para aquellos que, como lo afirma el sindicalismo, tiende hacia la más completa liberación de toda clase de opresión y dominio, ya sea político, económico o ideológico?

Pero este señor polizonte de campaña que, como dijimos en otra ocasión tiene atrofiado el cerebro a fuerza de redactar expedientes, de forma y fondo invariable, no puede comprender el movimiento, eterna variación de las cosas, fuente de todo progreso y saber. Por esto, después de reconocer la necesidad y utilidad de la fusión, sostiene que la fusión no puede ni debe hacerse sino con la adhesión lisa y llana a la difunta F. O. R. A., por ser ésta la institución sindical más antigua. Hasta ahora la antigüedad y los años habían sido el argumento de los opresores y reaccionarios. Estos señores solían, y lo hacen aún, sostener que éramos unos locos visionarios los que afirmábamos que en un día no lejano los hombres alcanzaríamos una vida libre, donde todos tuvieran iguales derechos y deberes a lo que los conservadores de todo pelaje respondían que eso era una locura ya que siempre los hombres habían estado bajo gobierno con diferentes deberes y derechos. Al ser cierto lo que afirma Antillí, el derecho de la antigüedad, de las cosas viejas, los burgueses y la policía, los ex-colegas de ese señor, tendrían razón de sobra en perseguir a los revolucionarios que amenazan destruir muchas cosas viejas, como ser el estado, la religión y la explotación que no son pocos los años que están viviendo.

Así, pues, que el señor Antillí con haber cambiado de etiqueta no ha cambiado de modo de ser. Antes defendía la explotación y el estado con el machete; hoy defiende las mismas casas con sofismas. Esto no puede causar extrañeza a nadie y menos a los lectores del periódico donde escribe ese señor, por cuanto en esas mismas columnas se afirmó la existencia dentro del anarquismo de una corriente conservadora y reaccionaria.

Pero este caballero no sólo puso de manifierto su ignorancia, sino que hace resaltar también su mala fe, su viejo proceder de policía, acostumbrado a falsificar declaraciones y documentos. Así, hablando del congreso de fusión afirma que los fusionistas «desean que el obrero se reduzca al sindicato y que *toda su lucha sea en pro de mejoras* admitiendo que el sindicato pueda ir con el tiempo a la expropiación de la propiedad burguesa en beneficio de los trabajadores sindicados, con exclusión de los demás.» Que esta es una sofisticación, nos será fácil demostrarlo transcribiendo la parte pertinente de las bases donde se afirma categóricamente: «En la obra de reivindicación cotidiana, persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de las horas de trabajo, aumento de salario, etc. Pero *esta tarea no es más que una parte de la obra a realizar;* además prepara la emancipación integral, la cual sólo puede realizarse por la expropiación capitalista: preconiza como medio de acción la huelga general y considera que el sindicato, hoy grupo de producción y repartición, *es la base de una nueva organización social constituida por asociaciones libres de productores libres.*»

He ahí demostrada la mala fe y mentira de ese señor, al afirmar que en la nueva institución toda su lucha será en pro de mejoras y que el sindicato con el tiempo *pueda* ir a la expropiación, etc. No, en la organización no se dice eso: se afirma en las bases que la obra de mejoramiento es solo una parte por cuanto prepara la emancipación integral.

El polizonte que nos ocupa desconoce el abecedario de la doctrina que dice profesar. Pues el pobre hombre ha creido hacer una gracia al afirmar que los sindicatos de la nueva organización al «ir» á la expropiación de los capitalistas lo harán «en beneficio de los trabajadores sindicados con exclusión de los demás», pero sólo ha conseguido ponerse en ridículo evidenciando una vez más su sociología policial.

Como acostumbramos demostrar todas nuestras afirmaciones, vamos a poner de manifiesto que lo que el señor Antillí ha pretendido ridiculizar es una opinión aceptada y propagada por Pedro Kropotkine, que al decir de «La Protesta» es el más grande pensador del siglo. Y Kropotkine que, sin duda alguna, ha de conocer un poco mejor que el sociólogo de marras el anarquismo y la sociología general, expresa su opinión sobre el asunto que nos ocupa en la forma que a continuación transcribimos para enseñar a nuestros anarquistas los principios elementales del anarquismo.

Dice Kropotkine:

«Las necesidades del momento, las necesidades de la lucha de todos los días entre obrero y patrono, los accidentes de esta lucha sorda que los trabajadores deben sostener en todos los talleres, en todas las fábricas, en todas las minas, son tan evidentes que no cabe la menor duda sobre la absoluta necesidad de los sindicatos obreros, completamente independientes de los partidos políticos, aunque sean socialistas. Todos los trabajadores se van ya dando cuenta de esto. Saben que si mañana los sindicatos se debilitaran, las conquistas hechas volverían a merced de los patrones.

»Es necesario considerar asimismo la previsión del porvenir inmediato. De un modo o de otro, la socialización de los medios de producción se impone. Yodos sienten que se acerca. Y todos los obreros comprenden fácilmente que solamente los trabajadores podrán por sí mismos organizar la administración de las industrias tan pronto como éstas comenzaren a ser socializadas. **¿Cómo íbamos entonces a dejar el arreglo de todo el inmenso trabajo preparatorio a los escribanos, abogados, a los burgueses, por animados que estuviesen de las mejores intenciones?**

»La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismos trabajadores. Eso se admite ya generalmente. **Pero el ambiente en que debe efectuarse esta emancipación debe ser asimismo un ambiente completamente obrero.**»

Tomen nota los señores del anarquismo..... corrompido de «La Protesta», de las últimas palabras de Kropotkine, si es que desean conocer lo que debieran enseñar.

Pero el señor Antillí se ha propuesto no dejar lugar a duda sobre su ignorancia supina de todo lo que se refiere al anarquismo. Hemos dicho ya que está hoy defendiendo al estado y al capitalismo con sofismas como en otros tiempos lo defendió con el machete. Pues no cabe otro calificativo a los que nos hablan de acciones que están por encima de la lucha de clases. Federico Engels, desde hace mucho tiempo, señaló a los trabajadores los peligros que aportan estos sofistas que él justicieramente calificó de neófitos ignorantes y de lobos disfrazados con piel de corderos.

Como la opinión del viejo socialista podrá resultarles un tanto sospechosa a estos señores papagallos que nos hablan con todo desparpajo de «sociología diferente», creyendo decir grandes verdades cuando sólo pueden servir a los psiquiatras y criminólogos que desearan resucitar la vieja tesis de Lombroso, vamos a citar por segunda vez la autorizada opinión de Kropotkine, para que conozcan el señor Antillí y demás compinches cómo juzga el «más grande pensador del siglo» el «refutado concepto de la lucha de clases», al decir del sociólogo policial: Dice el ilustre revolucionario ruso—expresando un concepto fundamental y muy vulgarizado del marxismo—«A cada nueva faz de la vida corresponde una nueva forma politica. La monarquía absoluta correspondió al régimen de la servidumbre, el gobierno representativo corresponde al dominio del capital; ambos son gobiernos de clases:

«**Pero en una sociedad donde haya desaparecido toda diferencia de clases, no existe más la necesidad de ninguna especie de gobierno, que sería un anacronismo y un daño.** No existiendo más capitalistas ni asalariados, y sí trabajadores libres, éstos tienen necesidad de una organización libre, la cual no puede basarse más que en el libre consentimiento y en la libre cooperación, sin sacrificar la autonomía del individuo a la intervención liberticida del estado. Un sistema no capitalista implica un sistema social sin gobierno.»

Los compañeros que nos leen habrán podido notar que las bases aprobadas por el último congreso de fusión, tan estúpidamente combatidas por ciertos caballeros que en épocas apacibles hacen alarde de anarquismo ultra revolucionario, están en la más completa armonía con el más ilustre representante del anarquismo, como lo es Pedro Kropotkine.

Pero como las mentiras y mala fe de los enemigos de la unidad proletaria son tan grandes como pequeñas su capacidad intelectual y probidad moral, volveremos sobre el asunto en los números próximos, a fin de continuar revelando a los trabajadores el proceder jesuítico de farsantes al estilo de los que desbarran en «La Protesta» y en nombre del anarquismo, sin conocer esta doctrina ni el movimiento obrero que pretenden inspirao.

VIDA OBRERA

Federación Obrera Ferrocarrilera

HUELGA EN JUNIN Y BAHIA-BLANCA

El grandioso desarrollo de esta institución que ha venido extendiéndose con la rapidez del rayo de un extremo a otro del país, ha producido un estado de alarma tanto en las empresas como en el Estado, su fiel servidor.

Hasta hoy las empresas se han valido de calumnias y mentiras para desacreditar esa naciente organización pero como ese procedimiento no ha producido los efectos deseados, por cuanto la Federación Ferrocarrilera se ha caracterizado por su seriedad y sensatez inspirando confianza en todo el gremio, lo que facilitó su progreso rápido y portentoso, ha obligado a las empresas a abandonar la vieja táctica jesuítica.

Hoy apelan a la provocación policiaca y bestial. Ya que las calumnias y mentiras fueron impotentes para detener la marcha de la organización, hoy adoptan un procedimiento más infame y cobarde, que consiste en la destitución de los obreros más inteligentes que vienen desplegando mayor actividad en favor de la organización.

De las empresas, la que más se distingue en este proceder es la del Pacífico. Esta dió principio en Mendoza destituyendo al secretario de la sección local, compañero Pimenides, y más tarde a otros compañeros de comisión. Hoy está haciendo otro tanto en Junin.

Aquí ha destituido primero al compañero Pan, guarda, y ahora acaba de hacer otro tanto con los compañeros José Ricasoli, Trapani y otros. Los compañeros de Junin dándose cuenta del propósito de la empresa, que es destruir la organización, han celebrado una reunión y resolvieron pedir la readmisión de los compañeros despedidos entre el plazo de 24 horas, y como la empresa no accedió a este pedido hánse declarado en huelga.

Si las demás secciones saben prestar la solidaridad debida no dudamos que el esfuerzo de los compañeros ferroviarios de Junin será coronado por un completo triunfo.

En Bahía Blanca, en vista de un atropello brutal que acaba de cometer el segundo jefe con un compañero la Federación Obrera Ferrocarrilera local, exigió la destitución de ese verdugo y del sereno que le secundó.

Como el jefe se negó a acceder a lo solicitado, los compañeros han presentado un pliego de condiciones exigiendo varias mejoras de importancia, que están dispuestos a imponer si fuera preciso con la huelga general.

Como se ve, nos hallamos en presencia de movimientos importantísimos. Nosotros hacemos votos para que sean coronados por un completo triunfo y a la vez invitamos a todos los trabajadores organizados para que presten toda la solidaridad necesaria a fin de que salga triunfante esta novel y batalladora Federación Ferrocarrilera.

GRAN FIESTA CAMPESTRE

a beneficio de

"La Acción Obrera"

Un grupo de entusiastas compañeros ha resuelto efectuar un gran Pic-nic con una importante rifa, el domingo 23 de febrero de 1913, en la quinta de Boeri, calle Carrasco núm. 750 (Floresta), a total beneficio de nuestro periódico.

La fiesta dará principio a las 7 de la mañana y durante el día habrá juegos de tómbola, carreras de embolsados, olla colgante, etcétera.

Una banda de música amenizará la fiesta, con un selecto repertorio.

Habrá un bufet bien atendido, pero las familias podrán llevar sus meriendas si así lo desean.

La rifa consta de dos importantes premios, consistentes el 1º en un juego de muebles valor de 200 pesos y el 2º en una máquina de coser, valor de 60 pesos.

Las personas agraciadas con estos premios pueden optar por el valor en efectivo, si así lo desean.

Precio del boleto 0.20.

Pueden solicitarse desde ya invitaciones, entradas y números de la rifa, a nuestra administración.

En breve publicaremos íntegro el programa de la fiesta.

Frutos sindicalistas

¡Con qué satisfacción leía en los periódicos burgueses los telegramas dando cuenta de los mitins obreros realizados en los varios países de la Europa, para protestar contra las leyes de clases, llamadas de residencia

y de defensa social, solidarizándose con el que la clase trabajadora de ésta celebró el domingo 5 en la plaza Lavalle.

Los centros obreros organizados de este país, exclusivamente obreros, dirigidos por obreros, protestando vivilmente, conscientemente, contra las medidas de opresión impuestas por la clase dominante para *contener* el avance de la organización obrera, en confraternidad y unión con los centros obreros de la Europa, exclusivamente obreros y dirigidos únicamente por obreros. El sindicalismo de la Argentina, al unísono con el sindicalismo de los paises extranjeros, lanzando su condenación contra las medidas opresivas de la clases dominantes interesadas en conservar perpetuamente su supremacia social.

Ese hecho, sólo pueden apreciarlo en su importancia y trascendencia los que han colaborado desde el principio en su obra de organización y de dirección autónoma.

¿Cuántos esfuerzos, sacrificios infinitos han sido necesarios hacer para salir del caos y desorden en que la clase dominante, los políticos, la iglesia, malos o ignorantes conductores, lo habian astutamente sometido?

Cuando echamos la mirada hacia atrás, observamos el camino recorrido, venciendo intrigas de todo género, ignorancias inculcadas por la burguesía interesada, prejuicios enseñados por los políticos, dudas, desconfianzas de todo género, pues nuestros primeros pasos en el camino del sindicalismo eran vacilantes como aquel que va explorando el camino que va avanzando.... cuando recordamos todo ese pasado de aflicciones y de dudas, podemos apreciar toda la obra noble, inteligente y fecunda que hemos realizado.

Combatidos por todos, necesitábamos todas nuestras convicciones, nuestras energías, para sobreponernos a todas las dificultades que los ignorantes, y los de mala fe, levantaban en nuestro camino, para imposibilitarnos la realización de la obra que acabamos de llevar a cabo.

¿Qué dicen ahora, los intelectuales de la burguesía, los políticos parlamentarios, que nos miraban como unos ilusos, como unos incapaces, empeñados en realizar una obra irrealizable?

¡Organizar la clase obrera, exclusivamente con obreros, y dirigidos por obreros!—obra de ignorantes y de insensatos,

Pretender que la clase obrera *ingénitamente* incapaz se organice y se dirija por propia inspiración!....

Ignorante, e *incapaz* de aprender pueda alcanzar a comprender sus problemas y a resolvernos—era cosa de locos.

Cuando me separé del partido socialista, dirijí una carta a «La Acción Socialista» diciendo, que las discusiones, con nuestros adversarios, no tenían importancia práctica alguna; que si queríamos tener razón, era necesario imponernos con los hechos ¿Cómo? Mostrando en la práctica la clase obrera organizada consciente, dirigida exclusivamente por obreros, recién entonces probaríamos a los intelectuales de la burguesía y del partido socialista, que el sindicalismo, que es el movimiento autónomo de los trabajadores, no era una utopía ni sueños de ilusos, sino realidades, comprendidas por personas que al principio fuimos condenados y hasta ridiculizados.

Qué satisfacción, y que nuevos bríos nos infunde, el espectáculo de una demostración de asalariados, demostrando un convencimiento superior de la sociedad actual y de los métodos puestos en práctica para realizar su organización y capacitación, sobre los que pretendían perpetuamente dirigirlos.

Cuando algunos que no éramos obreros, interveníamos en la obra de organización y capacitación, nos señalaban como a unos ambiciosos que aspirábamos a tomar y perpetuarnos en su dirección.... Ahí están los hechos que denuncian con su elocuencia irrefutable, quiénes han servido con más diligencia, ilustración y desinterés a los propósitos de emancipación de la clase asalariada.

Pueden estar satisfechos los obreros sindicalistas, la magnitud y la trascendencia el acto internacional debe haber sorprendido a la clase dominante y a los intelectuales políticos.

Qué importa trabajadores que no hayáis todavía conseguido que la clase dominante, derogue las leyes de residencia y de defensa social; si bajo su amenazante tiranía habéis conseguido fortificar vuestras organizaciones, templar vuestro carácter, y mostrar a propios y extraños, que vuestra ascención histórica depende de vuestros esfuerzos y de vuestra capacitación.

U. S.

Cirujía Gremialista

Se impone esta cirujía, y se impone porque la gangrena maligna del caciquismo invade el cuerpo enfermizo de la organización obrera inhabilitándola para la lucha; se necesita esta cirujía porque sino será ya tarde, cuando este virus pútrido le llegase al corazón. Pero no hacen falta más que los cirujanos con sus herramientas, que bien pudieran ser los primeros los fusionistas y las segundas, las bases emanadas del Congreso de Fusión, votadas por la gran mayoría del proletariado organizado de la república.

Y estos cirujanos con estas herramientas sabrán reanimar el espíritu letárgico del obrero y lo prepararán para una lucha más activa y más viril.

No es necesario sacar a colación la sabiduría de los sabios de Grecia, ni investigar el ambiente societario habido en la Edad de Piedra, para comprender a todas luces la necesidad actual de una Unión obrera, para repeler las embestidas de la burguesía que siempre fué unida; y para esta obra magna no necesitamos ni de la filosofía de Sénecas y Sócrates, ni de la elocuencia de Demóstenes y de Cicerón. No necesitamos mascotas en forma de redentores, ni directores de orquesta que no conocen el diapasón de las necesidades proletarias.

Es ridículo y evidentemente rufianesco, el modo de combatir la Fusión, por los anarquistas y por los socialistas; perros y gatos que nunca se pudieron ver, pero que ahora están acordes en su modo de obrar en contra de la buena obra fusionista; de los primeros, no me extraña, pues sus extravíos todos los conocemos,

Pero de los segundos, que siempre predicaron la pureza en todos sus actos y sobre todo del sufragio, se convierten en bajos muñidores electorales apelando al pastel, al amaño y a la trapacería.

¿Caso demostrativo de este aserto? El de la asamblea realizada por los bronceros el día 9 de enero.

Una sociedad que hasta hace cuatro meses celebraba sus asambleas generales con la trigésima parte de sus asociados y que desde hace este tiempo su número va en crescendo cada asamblea que se efectúa, no podía por menos que verse bien nutrida esta última, máxime si se tenía en cuenta que se trataba el asunto Fusión y que de ella era partidaria la gran mayoría de los bronceros.

Pero ante la buena voluntad se impuso el fanatismo de cuatro socialistas y una piara de ensogados que en su mayoría no eran afiliados a nuestra sociedad; nosotros votamos con votos legítimos correspondientes a cabezas que piensan y que quieren la Fusión; los de ellos ni sabían de que se trataba porque la mayoría ni se han visto nunca en locales obreros.

Ni se consintió informar al delegado, ni se concedió la votación nominal ¡claro!, ni se leyeron las bases ni nada.

¡Estaba escrito... en «La Retaguardia» que no se iba hacer Fusión, y no podía ser otra cosa.....!

¡Ah los diarios obreros, ah las ideas socialistas de este país!

La voz del papá no podía quedar apagada en un acto de cinismo, cual el que acababan de realizar; y se dejó sentir con sus plañideras palabras de siempre: *No quería hablar en este asunto. Si soy un obstáculo para la buena marcha de esta sociedad me retiraré.....*

No es un caso este, más que para consultarlo con su fuero interno; y por lo que respecta a la animosidad personal que pudiera él creer que yo le tengo, he de manifestarle que está en un error, por cuanto que las personas no significan nada si se tiene en cuenta lo estatuído, en la organización.

Y una anécdota le convencerá de que mi modo de pensar tuvo siempre un norte fijo al respecto.

Cuando se fundó en Bilbao la sociedad de Broncistas (de la cual me cabe la honra de ser su fundador) se quería afiliar al compañero Facundo Perezagua, a lo cual yo me opuse, pues éste compañero aunque broncero, en aquella actualidad era dueño de un bar, pues la burguesía lo había boicoteado; sin embargo aquellos compañeros socialistas menos ofuscados, comprendieron la razón y no se habló más del asunto.

El que está al tanto de las luchas sociales de allende los mares, sabrá la sobresaliente actuación del camarada Perezagua, orgullo de nuestra clase porque de ella salió este batallador.

Tampoco sería cuestión de poner a votación si Porrini debía o no seguir en la Sociedad, porque estas cosas son exclusivas de la delicadeza del aludido.

Mi voto no sería para echar Porrini pero sí para hacer cumplir los estatutos, en la inteligencia que si hizo mucho en pró durante su estadía de secretario, no haria nada en contra si se retirara porque así lo ordena nuestra reglamentación que nos da la pauta de lo que debemos hacer.

EDUARDO ORTEGA.

Buenos Aires, 12-1-913.

Fiesta de los ebanistas

Se realizó en Villa Devoto el domingo 19, la acostumbrada fiesta campestre que anualmente celebra el sindicato de ebanistas, similares y anexos.

Como siempre, este pic-nic se vió muy concurrido por muchas familias, que fueron a renovar sus amistades, que se estrechan de fiesta en fiesta, acompañando a la acción de ligar solidariamente al gremio, que realiza la batalladora organización.

La fiesta empezó por la mañana, durando hasta el anochecer, amenizada todo el día por una banda de música. El programa fué cumplido en todas sus partes.

Se corrieron las carreras de varias clases, se abatieron las jocosas ollas colgantes, se bailó, y, en fin, se realizaron mil juegos diversos, suficientes para entretener a todos los asistentes.

Para que todo no fuera en orden, un representante del desorden público provocó un escándalo. No se trataba de un vigilante, sino de todo un señor oficial de la comisaría de esa villa, que como se sabe, pertenece a la provincia. Se hallaba este sujeto en un estado de ebriedad completa, y no hacía sino molestar a las señoritas, persiguiéndolas con estupideces. Esto dió lugar a que un compañero de la comisión le cantara las del barquero, cosa que desagradó al borracho polizonte, y llamando a todos los agentes quiso arrestar al enérgico camarada, cosa que estuvo a punto de producir algo de mayor bulto, logrando evitarse ulterioridades, a pesar de la borrachera policial.

Los distintos servicios estuvieron bien atendidos, por la actividad de los miembros de comisión y demás compañeros que los secundaron voluntariamente.

En defensa del sindicalismo

Por la pureza revolucionaria y la fusión obrera

Atravesamos un momento especialísimo en que la miopía intelectual de pseudo filósofos pretende irradiar luces sobre las tinieblas que cubre como una malla impenetrable el cerebro fosilizado de un rebaño inmenso que les sigue como a pastores. Y, esa miopía, esa falta de capacidad característica de unos y otros, hace que el reinado de los brutos, de los imbéciles, se perpetúe en el seno de cierta fracción, que ha tenido la osadía de llamarse la más avanzada, inteligente y superior del movimiento obrero.

El lector perspicaz, comprenderá a qué nos referimos y a quién van dirigidos nuestros tiros.

Se trata pues de algo que si bien no nos han tomado de sorpresa por cuanto nunca hemos esperado algo mejor, merece ser consignada en letras de molde, siquiera para que tenga el homenaje que ha de tributarle la posteridad histórica que juzgará y consagrará grato recuerdo..... Y, ya que estamos en el asunto entremos a tratarlo sin mayores dilaciones.

El problema de la fusión obrera que han planteado en este país los sindicalistas, después que anárquicos y socialistas, por intereses de secta unos y de partido los otros, dividieron hace más de diez años a la organización, ha merecido variados comentarios de parte de los adversarios que constituyen la mayoría de ambas agrupaciones. No es el caso de seguir aquí en todos sus aspectos la campaña opositora que en mil formas y en los tonos más ridículos han realizado esos mismos elementos que hoy pretenden pasar por santones y eludir la gran responsabilidad de su obra nefasta contra la unidad de la clase obrera. Esos elementos, pobres sujetos irresponsables de sus propios actos, tienen no obstante el cinismo de responsibilizar a los sindicalistas, que surgieron recién en 1905 (a consecuencia de la desorientación y cobardía que venía trabajando al proletariado por culpa de las sectas y los partidos que lo inspiraban), de la división actual, que en 1901 provocaron ideólogos y políticos. Responsabilizan a los sindicalistas de una división producida cuatro años antes de que estos surgieran en la vida combatida del proletariado y que iniciaron como obra principal de toda su acción, la propaganda por la unidad del proletariado, teniendo en contra suya la mayor fuerza de oposición compuesta por los elementos de los partidos y las sectas que estaban interesados en que la división de las fuerzas sindicales existiera y exista para mejor medrar de los despojos de la organización lacerada por sus intrigas políticas e ideológicas.

Y después que esa misma chusma de secta y de partido rompiera en 1901, la unidad obrera para luego oponerse con saña al intento unificador de los sindicalistas, iniciado en 1905 con el pacto solidario ofrecido a la F. O. R. A. y rechazado por ésta, hasta los congresos de unificación combatidos todos por los miopes de la jefatura y los ignorantes del rebaño, no tienen empacho en limpiarse las manos y librarse de toda responsabilidad.

Pero si esos señores tienen la desvergüenza, la cínica desfachatez de mentir a sabiendas o de hablar sin saber, (por cuanto después de todo no son más que unos advenedizos, ex-polizontes, ex-contramaestre de la armada, ex-procurador y periodistas ramplones), está la historia del movimiento obrero que pondrá al desnudo con una simple revisación, todo un pasado miserable y grotesco que las sectas y partidos tienen escritas en sus páginas.

Son esos mismos señores que hoy pontifican desde su santuario y excomulgan a los que no estan dispuestos a tragar sus ruedas de molinos. ¿Se quiere algo más grotesco que por el hecho de que uno de sus filas manifieste oposición contraria a sus pobres elucubraciones y se declare partidario de la unidad obrera, concluya en el concepto de esa gente de no tener la patente de anarquista? Y lo que es más curioso, como si fuera una estigmatización, se le extiende la patente de sindicalista para concluir más tarde por quitar la patente de sindicalista a los que por ser tales defienden y sostienen la unificación obrera...

Es esta la quinta esencia del cretinismo y la imbecibilidad que caracteriza a esas larvas que se han encajado en el movimiento obrero hasta lograr confundirse.

Pobres de razonamiento, pobres en ideas, no obstante declaran a los cuatro vientos la bondad de las mismas, comprueban que los sindicalistas conocen al sindicalismo pero que no lo practican. ¿Quiénes serán entonces, los que tienen la virtud de hacerlo práctico?

Veamos según la opinión de un ex-policía, hoy *inspirador* del proletariado: « La F. O. R. A. – dice – no sólo es sindicalista sino que es la que ha introducido (!) el sindicalismo y la acción directa habiendo librado más de una batalla con los actuales sindicalistas mismos por métodos (sic) y tácticas *sindicalistas*». Esto es lo que dice uno de los actuales pontífices que en otras ocasiones en compañía de sus cofrades negaron la razón de la existencia del sindicalismo en la República Argentina. Resulta que ahora el sindicalismo no es una cuestión que no encaja en este país, sino que estaba en la Federación de donde lo tomaron los sindicalistas... ¡Oh sublime manifestación de cretinismo ideológico!.

¿Qué es para ese señor el sindicalismo y cuál es el de la Federación? ¿Será sin duda alguna el sindicalismo método de acción directa, introducido por la F. O. R. A., la acción legalitaria realizada por esa institución ante el gobierno en vísperas del centenario, cuando los sindicalistas hablaban de ir a la huelga general y atacar directamente al Estado por la abrogacion de la ley de residencia mientras la *sindicalista* Federación merecía de parte de ese mismo sujeto toda clase de ataques, desde las columnas de *La Batalla*, por haber dirigido una delegación al gobierno a fin de que aboliera por esa acción directísima de la sindicalista Federación, la ley de residencia? ¿Es organización sindicalista una institución que si no aconseja no desaconseja tampoco un pacto, una alianza de la organización obrera autónoma (base del sindicalismo) con los partidos políticos grupos liberales y sectas masónicas para realizar por esa amalgama de elementos contradictorios una unión contra las leyes represivas que no fué más que una propaganda electoral y parlamentaria donde los sindicalistas de la Federación contribuían con su mayor esfuerzo y por lo cual tuvieron batalla con los sindicalistas de verdad, por una cuestión «de método y táctica sindicalista»?

¿O es sindicalismo de una institución que calla los traspiés de las organizaciones *más revolucionarias* que las componen, tales como los carreros y estivadores que acuden a la intervención del departamento de policía, departamento del trábajo y ministerio del interior para solucionar sus conflictos con el capitalismo? Es esa acción directa, como la de nombrar inspectores, que luego piden sean reconocidos por la municipalidad, a fin de que lo que los obreros han de imponer a los capitalistas por su propia acción directa sea impuesto por la acción legal de la municipalidad...

¿Cree ese señor, que solo comprende de sumarios policiales, que el sindicalismo se entiende por un corporativismo estrecho como mezquino, tal cual el que demostró no hace muchos años una de las llamadas fuertes y revolucionarias organizaciones de la F. O. R. A., la sociedad de carpinteros, que en compañía de los burgueses, reclamaba del gobierno por peticiones escritas y exteriorizadas en manifestaciones, una ley de impuesto a la madera labrada que se introducía del extranjero? ¿Eso puede concebirse sindicalismo una acción semejante de organizaciones *ultra* revolucionarias?

¿Sabe señor redactor de sumarios policiales como juzgaba Christian Cornelissen en el congreso anarquista internacional celebrado en Amsterdan en agosto de 1907 esa clase de sindicalismo? Que los anarquistas debían combatir ese sindicalismo, que con métodos de acción directa no dejaba de ser sindicalismo reaccionario, amarillo, de los católicos.

Poco honor hace el piruetista en cuestión a una institución cuya historia y tradición sostiene con tanto tesón y empecinamiento.

Y para terminar, no se mantenga en negarse a examinar a la Confederación que según su gremio de expolicía es una bolsa de gatos.

Revise la buena historia de la confederación y verá, si es que no tiene las proberviales antiparras del burro, que en la Confederación sus organizaciones, tales como la de los obreros ebanistas y ladrilleros de la capital, han sabido mantener bien alto el pensamiento y espíritu revolucionario del sindicalismo que la informa, negándose no ya a concurrir voluntariamente a las instituciones estatales para solucionar sus conflictos con los capitalistas, sino que también rechazando airadamente sus invitaciones. Examine los actos de la C. O. R. A., y encontrará a organizaciones como la de los obreros canteristas del Tandil que en un momento difícil (en el estado de sitio de 1909) imponía a los dueños de canteras para que recabaran la libertad de varios valerosos obreros que estuvieron a punto de ser deportados, pues ya estaban encerrados en la prefectura marítima. Verá a esa misma organización sostener durante diez días la huelga que se había decretado general para el centenario mientras los 70.000 de la plaza Colon y 300.000 de la F. O. R. A. huían despavoridos por la razzia policial. Verá a esa misma organización levantar sus huestes y bajar de las sierras al pueblo, produciendo el primer acto revolucionario contra las leyes sociales, aunque para ello costó derramar sangre proletaria. Verá a esa misma organización imponer a los dueños de almacenes el cierre a una hora determinada, y a los dueños de fonda despachar la comida a esa misma hora para que los obreros pudieran manifestar a la hora fijada el 5 de enero, en número de 6 000 la protesta más vigorosa contra las leyes sociales, propiciada para ese día.

Revise, examine usted y otros papagallos a la Confederación y encontrará lo que no ve por su campo. Vida intensa de lucha, una práctica permanente de sindicalismo revolucionario. Una intensa vibración de idealismo que está muy lejos de confundirse con el vuestro, que no es más que un chocho misticismo religioso abanderado con franjas coloradas y negras.

ALFREDO DORIÓN.

En Francia

El Estado contra el sindicalismo de los maestros

El gobierno de la Francia republicana, esa admirable Francia republicana que presta miles de millones al zarismo y persigue a todo el que ma-

nifiesta en conferencias o escritos opiniones contrarias a las de la burguesía y el Estado, persigue ahora a los institutores (maestros) que, en número de seis mil tienen constituída su Federación Nacional de los Sindicatos de Institutrices e Institutores, adherente a la Confederación General del Trabajo desde el año 1907.

La ley del 17 de marzo de 1884 autoriza en Francia la formación de asociaciones entre personas del mismo oficio o profesión con el objeto de mejorar sus condiciones materiales.

Los funcionarios del Estado han creado sus asociaciones con el perfecto derecho que tienen. Pero el gobierno jamás ha mirado con buen ojo la organización de sus subordinados. Ha dejado, sí, tranquilamente crearse y vivir asociaciones de empleados u obreros del Estado mientras tuvieron un carácter puramente corporativista y de paz social.

Así, no ha molestado a la Federación de las Asociaciones Amistosas de Maestros, que cuenta 98.000 afiliados, pero es perfectamente conservadora, a pesar de que también en su seno se empiezan a notar síntomas de renovación.

Pero el gobierno, los políticos y parlamentarios han argumentado mil sofismas, torcido la interpretación de la ley de 1884, amenazado más de una vez a los maestros revolucionarios y expulsado de sus puestos a varios de los principales y más activos organizadores de la Federación Sindical de Maestros.

A mediados de Agosto de 1912 la Federación Sindical de los Institutores celebró su congreso en la ciudad de Chambery, con asistencia de delegados que representaban a una cincuentena de sindicatos; esto señalaba un evidente progreso material, pues en 1911 tenía solamente 28.

El congreso de Chambery fué muy interesante, pues en él se trataron cuestiones de alto valor para el gremio y para la clase obrera, se afirmó el derecho de asociación de los trabajadores y empleados que dependen del Estado y se notaron grandes progresos morales.

Los maestros, sin ser todavía tan revolucionarios, como es nuestro deseo, se alejan del Estado y se solidarizan cada vez más con la clase obrera. Esto es lo esencial, lo peligroso para la burguesía y el motivo real de la persecución gubernativa.

El congreso de Chambery votó la siguiente moción:

«A fin de mantener las relaciones existentes entre los camaradas sindicados soldados y su agrupación, se instituye en cada sindicato una obra sindical, denominada «Sueldo del soldado», destinada a ayudarlos moral y pecuniariamente.»

Esto, según los burgueses, es gravísimo. El «Sueldo del soldado» ha sido ya adoptado por las mejores organizaciones de la Confederación del Trabajo, y sus iniciadores procesados y condenados.

Una avalancha de sandeces y acusaciones cayó entonces sobre los maestros desde las columnas de la prensa burguesa y desde las tribunas del rebuznadero parlamentario.

La moción agregaba aún:

«En las Bolsas del Trabajo, donde existe el «Sueldo del soldado», los sindicados deberán adherirse a esa organización.»

Esto es mas grave todavía, y ha provocado la furia del señor ministro de la imbecilización (instrucción burguesa) pública, ejecutor de las decisiones del Consejo de ministros, el cual es a su vez ejecutor de las órdenes impartidas por los peces gordos de la burguesía.

El congreso de Chambery votó además las siguientes significativas mociones:

«Al abrir sus sesiones públicas, el Congreso de los sindicatos de maestros envía á los camaradas obreros agrupados en la Confederación G. del Trabajo la expresión de su viva simpatía por el esfuerzo de liberación y educación que llevan a cabo. Los maestros siguen con apasionada atención la lucha cotidiana entablada por la clase obrera para mejorar su suerte y defender su dignidad; compartiendo sus angustias y sus esperanzas, se sienten orgullosos de militar en sus filas y se declaran una vez más solidarios con todos los asalariados unidos bajo la bandera de la Confederación General del Trabajo.»

Otra moción:

«La Federación N. de los S. de Institutores, reunida en Congreso de Chambery, envía su saludo fraternal al heróico Rousset así como a todas las víctimas encerradas en los presidios capitalistas, y declara aprobar enteramente la generosa campaña emprendida por el Comité de Defensa social.»

Y otra «dirigiendo el vivo testimonio de su solidaridad moral y pecuniaria á los valientes trabajadores marítimos en lucha desde hace dos meses, contra los armadores y los gobiernos coaligados.»

El congreso consideró así mismo otros asuntos de gran interés moral: como educación de los sexos, igualación del sueldo de las maestras con el de los maestros, y otros de carácter interno y profesional, que no transcribimos por su mucha extensión y falta de espacio, a pesar de que serían interesantísimos, particularmente el primero.

Pero las tres mociones primeras cuyo texto damos, constituyen el cuerpo del delito y el pretexto ministerial para ordenar, pocos días más tarde, y en una forma insolente y despótica, la disolución de los sindicatos y de la Federación de Institutores.

Así es como los burgueses de Francia y su gobierno entienden la libertad de asociación y de emitir ideas.

Algunos sindicatos obedecieron la orden gubernativa; se disolvieron, pero... para volver a formarse nuevamente. Otros se niegan, especialmente el sindicato del departamento del Sena, que se ha convertido en el centro de la resistencia.

Veinticinco miembros del consejo de dicho sindicato fueron condenados a 50 francos de multa y disolución del sindicato. Además, se ha castigado con reprimenda a los miembros del Consejo de la Federación.

Pero la brutalidad del gobierno ha tenido un efecto contraproducente: despertar energías, provocer resistencias cada vez mas vivas entre los maestros; interesar á los demás funcionarios del Estado.

Por todas partes, en los medios obreros, se levantan protestas.

El gobierno ha quedado en una posición ridícula e insegura, pues su intentona no le da resultado, y no se atreve a reprimir con demasiada severidad.

Esta es una de las fases de una gran lucha, hasta ayer sorda, hoy abierta y declarada, que se libra entre el Estado y los hombres que hasta hace poco fueron dóciles instrumentos suyos para modelar el espíritu de los individuos obreros y hacer de cada chiquilín un patriota, un obrero sumiso, un imbécil resignado a su suerte de eterno esclavo. Los maestros de Francia empiezan a dejar de ser instrumentos y empiezan a ser hombres, a comprender que son proletarios explotados y vejados; empiezan a conocer las necesidades del pueblo obrero, a sentir sus mismos sentimientos, y a experimentar la necesidad de una transformación social. Mala comida para la burguesía; síntoma seguro de que su reinado va a tener fin. Los esclavos se hacen hombres. Los instrumentos forjadores de esclavos tambien se hacen hombres. Las posibilidades de instaurar una sociedad de trabajadores libres aumentan y entran en el terreno de las cosas que «pueden ser.»

A los electricistas

Este gremio de electricistas ha resuello efectuar una serie de conferencias de propaganda, con el fin de organizar a todos los obreros del ramo en una institución sólida y fuerte, inspirada en los principios de emancipadores del sindicalismo revolucionario.

Es deber de todos los que ansian su libertad, concurrir a la organización y desde ella instruirse e instruir a todos los obreros, en los derechos que les pertenecen, pues de este modo, unidos y capaces, un día no lejano dispondremos de la fuerza necesaria lo bastante poderosa y consistente para hacer respetar nuestros fueros frente a la tiranía imperante.

Es hora que el gremio de electricistas despierte del letargo en que se halla sumido y dé por tierra con la prepotencia capitalista, que hasta el presente se impuso a nuestro gremio con poder absoluto, sin que hayan surgido los que soportan las consecuencias para poner coto a tanto mal.

Todos a la organización.

ANTONIO GARCÍA.

La Confederación General del trabajo de Francia

(Por R. Hermansen)

(Continuación)

Independencia del anarquismo

La independencia de la Confederación General del Trabajo de la política democrática y socialista es inequívoca y terminante. Esta independencia no es menos manifiesta respecto del anarquismo.

El anarquismo ha sido una protesta permanente contra la civilización capitalista que exije tantos esfuerzos para dar tan poca felicidad. El sindicalismo por el contrario, se considera como el heredero directo del capitalismo y admira en él el poder de creación, no sólo de las riquezas materiales, sino también muy especialmente de las transformaciones morales y espirituales que ha operado en el seno de las masas obreras, las cuales, gracias a su disciplina de fierro, han sido sacadas de su pereza primitiva para hacerlas capaces de un trabajo colectivo cada vez más perfeccionado.

El sindicalismo reconoce que la civilización debió iniciarse por la violencia; que esta violencia fué saludable, bienhechora y creadora, y que si se puede esperar un régimen de libertad, sin tutela patronal como sin tutela gubernamental, es gracias a este régimen de violencia que ha disciplinado la humanidad y la ha hecho poco a poco capaz de elevarse al trabajo libre y voluntario.

El sindicalismo considera al capitalismo como un mago maravilloso que ha sabido, gracias a la audacia combinada de la iniciativa individual y de la cooperación, hacer surgir del seno del trabajo social la infinidad de fuerzas productivas humanas dormidas. Piensa solamente que, ahora que ha despertado al genio social, que ha sacado al trabajador de su aislamiento y congregado a los hombres en el trabajo colectivo, su rol histórico ha concluído: los trabajadores, constituídos en grupos de producción, habiendo adquirido en sus largas luchas contra sus patrones el espíritu de audacia y de iniciativa, al mismo tiempo que el sentido de la asociación libre, pueden continuar la obra del capitalismo sin tener necesidad de su tutela o de su férula. Hay transfusión al seno del grupo productor del espíritu de iniciativa y de responsabilidad individuales del jefe de la empresa privada actual, y al mismo tiempo, la fuerza colectiva obrera, poseionada de sí misma, no es captada ni enajenada en provecho de uno solo.

Se ve, pues, que el sindicalismo no es la política, ni es tampoco el anarquismo. El sindicalismo es la síntesis y práctica del movimiento social contemporáneo por excelencia; es el producto lógico y fatal de nuestro régimen capitalista, que ha sabido disciplinar energías y crear riquezas, sin satisfacer las unas ni aprovechar las otras; es, en suma, un nuevo sol que nace en la penumbra de un gran sol que muere.

Objetivo

El objetivo dominante de la organización sindical en Francia es la *lucha de clases*. Este carácter de los sindicatos franceses está claramente expresado en los estatutos tipos, editados por la Confederación general del Trabajo, al formular en ellos la siguiente declaración previa:

Considerando que por su solo poder el trabajador no puede esperar reducir la explotación de que es víctima;

Que, de otra parte, sería hacerse ilusiones esperar nuestra emancipación de los gobernantes, porque aun suponiéndolos animados de las mejores intenciones a nuestro respecto nada pueden en definitiva, atendido que el mejoramiento de nuestra suerte está en razón directa del decrecimiento del poder gubernamental;

Considerando que, por los efectos de la industria moderna y del apoyo lógico que procura el poder a los detentadores de la propiedad y de los instrumentos de producción, hay antagonismo permanente entre el capital y el trabajo;

Que, por este hecho, dos clases bien distintas e irreconciliables están frente a frente: por un lado, aquellos que detentan el capital, por el otro los productores que son los creadores de todas las riquezas, puesto que el capital se constituye por un cercenamiento efectuado en detrimento del capital-trabajo.

Por estas razones los proletarios tienen la obligación de poner en práctica el axioma de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos»;

Considerando que para alcanzar este objetivo, de todas las formas de agrupaciones el sindicato es la mejor, atendido que es un grupo de intereses que coaliga a los explotados delante del enemigo común, el capitalista; que por esto mismo, une en su seno a todos los productores de cualquiera opinión o concepción filosófica, política o religiosa que sean;

Considerando igualmente que si el sindicato se mantuviera en un aislamiento lamentable, cometería fatalmente el mismo error que el trabajador aislado que faltara a la práctica de la solidaridad; hay, pues, necesidad de que todos los productores se unan primero en el sindicato, y realizado este primer acto, completen la obra sindical adhiriendo su sindicato a la Federación local o Bolsa del Trabajo, y por este intermedio, a la Confederación general del Trabajo.

Sólo en esta forma los trabajadores podrán luchar eficazmente contra sus opresores, hasta la completa desaparición del asalariado y de la institución patronal.

Medios de acción

Entre los medios de acción, la *acción directa* condensa y resume la táctica del sindicalismo.

Desde el momento que los obreros se han constituído en partido de clase, sobre bases esencialmente económicas e independientes, la acción directa ha llegado a ser la fórmula teórica de un movimiento y la razón de ser de todo sindicato.

Consciente o inconscientemente, los obreros que forman un sindicato están obligados a resolver sus cuestiones por sí mismos, a luchar directamente, sin intermediarios, fuera de toda alianza, sin compromisos capitalistas o gubernamentales, sin intromisión en el debate de personas interpuestas.

La característica de la acción directa es ser una manifestación espontánea o reflexionada (pero sin intervención de agentes exteriores), de la conciencia y la voluntad obreras. Ella no es, fatalmente, sinónimo de violencia.

Varía, además, según si el ataque sea expresamente dirigido contra los capitalistas o contra el Estado. Contra éste la acción directa se materializa bajo la forma de presión exterior, mientras que contra el patrón los medios comunes son la huelga, el boycotaje, el label, el sabotaje, etc., etc. Finalmente, la huelga general aparece como el supremo esfuerzo al que deberá recurrir el proletariado para conseguir su emancipación integral.

Continuará.

"El grupito"

Los socialistas charlamentarios, primero, y los anárquicos políticos (los que proclaman sus candidaturas a diputado), después, creyendo desagradarnos, cuando se ocupan de los sindicalistas nos califican de «grupito», refiriéndose al pequeño núcleo que comenzó sosteniendo y propagando el sindicalismo revolucionario en la Argentina. Pero, nosotros, lejos de disgustarnos por eso, nos lisonjeamos, puesto que la obra de ese grupito es muy superior a la de los que pretenden tener enrolados a setenta mil manifestantes, ni uno más, ni uno menos.

Y nos sentimos lisonjeados con justa razón. «El grupito», microscópico por añadidura, anuló la influencia charlamentaria de los doctores en el seno de la Unión General de Trabajadores; y eso hizo desesperar a muchos doctores y secuaces, que no comprendían cómo era que un grupito microscópico venciera a tan grandes legiones.

Fuímos la diminuta falange espartana de Las Termópilas (aquel inmortal «grupito microscópico») que no fuímos aniquilados por los grandes ejércitos de la secta y del partido. El «grupito microscópico», de los sindicalistas esta en pie y lejos de aniquilarse se robustece cada vez más.

La prueba de este robustecimiento nos la ofrece el hecho que motiva estas reflexiones: el mitin de los obreros del Tandil.

Sabido es que la táctica y espíritu de los trabajadores de las canteras del Tandil son completamente sindicalistas, y guiados por el sindicalismo llegaron a los triunfos más grandes. El domingo 5 de enero dieron también la nota saliente. Un «grupito microscópico», que ocupaba una extensión de cinco cuadras, bajaba de la sierra al pueblo... y ese grupito es, por sus hechos y sus palabras, sindicalista. Y esto no es cosa que la inventamos nosotros; el gran grupo socialista del pueblo del Taldil, pudo muy bien ver y apreciar como ha crecido y echado brotes el primitivo «grupito».

Los socialistas están engañados con sus multitudes que nada valen. A sus mitines concurren quince o veinte mil personas, y viendo que unos cuantos sindicalistas le anulan su influencia, quedan sorprendidos; pero los pobres no comprenden que esos quince ó veinte mil mitingueros son unos fetichistas de los doctores, incapaces inservibles, que no valen nada como elemento organizador.

Todo esto podemos hacerlo extensivo a los señores anarquistas de los setenta mil manifestantes, que no saben sostener una organización medianamente constituída.

Movimiento sindicalista internacional

DINAMARCA

Amenaza del lock-out.—A principios del pasado noviembre la Unión patronal de Dinamarca comunicó a la Central de las Uniones sindicales de ese país su intención de echar a la calle (lock-out) cuarenta mil obreros, en el caso de que no terminaran en breve plazo y a satisfacción de los capitalistas, dos huelgas de escasa importancia y dos divergencias de tarifas.

Este sistema de lucha, consistente en el cierre general de fábricas y paralización de una o varias enteras industrias, es aplicado cada vez más por el patronato de la Europa central y septentrional a las organizaciones obreras demasiado dóciles.

El verdadero carácter de las intenciones patronales se revela por la naturaleza misma de las dos huelgas mencionadas.

Una tenía lugar en una fábrica de ácido sulfúrico, donde los obreros habían declarado aceptar el arbitraje del Departamento gubernativo, mientras que los patrones—una sociedad anónima que ha pagado a sus accionistas el 40 por ciento de dividendo en el último ejercicio—han rechazado el proyecto de arbitraje porque proponía un ligero aumento en los salarios.

La segunda huelga se había producido en un establecimiento de industria eléctrica, en Copenhague. Los dos conflictos comprendían en total a 130 obreros.

Y a consecuencia de estas dos huelgas y de dos pequeños conflictos—menos importantes aún—relativos a las tarifas, los patrones dinamarqueses amenazan lock-outear en el país entero a *todos los obreros metalúrgicos*, así como tambien a *todos los miembros de la Unión de los obreros no-calificados*.

Además de los 40 mil obreros directamente amenazados, otros 10 mil quedarían en la calle por encontrarse en la imposibilidad de continuar su trabajo.

La propaganda sindicalista revolucionaria.—La oposición revolucionaria que en los sindicatos daneses se propone organizar las uniones sobre la base del viejo movimiento, ha constituído en Copenhague una decena de clubs de propaganda con un total de 600 miembros. En Kjöge y Kastrup se han fundado grupos análogos. Todos los grupos juntos cuentan con un millar de miembros.

Fuera de la capital los grupos no estan limitados a un solo oficio o una sola industria, sino que constituyen una especie de grupos de discusión a los cuales están afiliados obreros organizados de varias industrias.

Esta oposición revolucionaria, que publica ya un organo, el periódico «Solidaritet», ha lanzado un manifiesto a los trabajadores dinamarqueses, exponiendo la debilidad de las viejas organizaciones sindicales, incapaces de dirigir con éxito la lucha contra el capitalismo.

Los jefes de estas organizaciones ejercen una influencia reaccionaria; por todos los medios se esfuerzan en ahogar la oposición a sus nefastos métodos, oposición nada conveniente por cierto a sus intereses personales. Los obreros, por estos señores jefes, funcionarios sindicales, son entregados atados de pies y manos al patronato, atados por contratos colectivos que son verdaderos contratos de esclavitud.

Pero la oposición se ha levantado, a fin de preservar al movimiento obrero de una ruina completa, y hace un llamado a los obreros dinamarqueses para que entren en sus filas y logren transformar las organizaciones obreras en verdaderas organizaciones de combate.

SUECIA

El Congreso sindicalista revolucionario de Orebro.—Se ha realizado, a fines de setiembre, un Congreso sindicalista en la ciudad de Orebro, con la presencia de 22 delegados, que representaban a 27 uniones locales de sindicatos.

La «Federación central de los trabajadores suecos» (*Svenska Arbetares Centralarganisation*) que es la institución obrera de carácter revolucionario existente en dicho país, cuenta actualmente con 68 uniones locales, y en 1911 ha aumentado en 700 el número de sus afiliados.

Entre los puntos que figuraban en la orden del día estaba ante todo la cuestión de las huelgas que

tienen lugar bajo la dirección de la antigua Central de los sindicatos (de tendencias retormistas) El Congreso ha decidido participar en esas luchas, dado el caso, pero aprovecharlas para propagar las ideas sindicalistas revolucionarias.

En cuanto a la cuestión de la caja de huelga, el Congreso ha declarado que no es el elemento principal en la lucha: con esta reserva, sin embargo, ha recomendado a todas las uniones locales de sindicatos la creación de cajas de resistencia.

El Congreso ha decidido lanzar un manifiesto a los obreros suecos, en favor de la disminución de las horas de trabajo—manifiesto que ha sido publicado después por *Syndikalisten*, órgano de la *Centralorganisation*.

Por último, el Congreso ha desaprobado que los obreros se adhieran al mismo tiempo a la *Centralorganisation* y a la institución vieja, corporativista, la *Landsorganisation*, excepto en los casos en que se vean forzados a hacerlo, en su ramo de industria, por los sindicatos adherentes a la *Landsorganisatiou*.

INGLATERRA

La prensa sindicalista revolucionaria.—Ya hemos expuesto en esta sección cómo, debido a la fundación de un diario inglés de tendencias «laboristas» parlamentarias (el *Daily Citizen*) el otro diario, el *Daily Herald*, de Londres, ha tomado cada vez más, durante estos últimos meses, la dirección del sindicalismo revolucionario.

Actualmente este último diario defiende con valentía, tanto por sus ilustraciones como por su contenido, *la táctiea de la acción directa*, aún en cuestiones en que esta táctica debe mostrarse necesariamente *antiparlamentaria*.

Esto no agrada a los socialistas parlamentarios, incluso los de la izquierda, cuya colaboración efectiva al *Daily Herald* se había anunciado antes.

Conociendo a los leaders titulados marxistas del *British Socialist Party*, no hemos creido nunca en la posibilidad de una colaboración durable de su parte. En el número del 26 de octubre de *Justice*, órgano de dicho partido, aparece un suelto sobre «la futileza de la acción directa» y en el que se critica seriamente al *Herald*.

Por nuestra parte, nos complace constatar la actitud independiente y netamente revolucionaria asumida por el *Daiy Herald*, y deseamos vivamente que pueda mantener su existencia con el mismo espíritu.

Degeneracion socialista

Hemos recibido un extenso manifiesto, firmado por «Varios obreros gráficos», por medio del cual se denuncia un acto bochornoso cometido por la representación obrera de la comisión mixta, que representa a la Federación Gráfica Bonaerense ante los patronos de la Unión Industrial Argentina.

El caso es el siguiente:

Habiendo fallecido el capitalista señor Gunch, esta delegación obrera concurrió al acompañamiento, a invitación de la delegación Patronal.

El manifiesto de referencia hace constar que este patrón no titubeó en dejar en la calle a sus obreros durante 60 días que duró la huelga del gremio, concluyendo que sólo el servilismo pudo inducir a esa comisión a tal acto.

La degeneración de la organización obrera es inevitable cuando cae en poder de los individuos pertenecientes a un partido o secta, pues se comienza por rechazar las inspiraciones revolucionarias y la lucha de clases, y se termina por aceptar la colaboración con el enemigo y su amistad. Metidos en el falso terreno de las comisiones arbitrales, y hasta con carácter permanente, nada más lógico que las degeneraciones subsiguientes, puesto que en esas comisiones se vinculan y fraternizan obreros y patrones... el cordero y el lobo, según la expresión gráfica. ¡Son los frutos del método gremial socialista!

Después de criticar tan repugnante actitud, el manifiesto advierte dos peligros de tal conducta, y dice:

«La vida actual del sindicato gráfico contituye un grave peligro para las demás sociedades obreras, debidamente organizadas. La admisión de una Comisión Mixta, elimina de hecho la acción directa que deben emplear los trabajadores contra su enemiga: la burguesía. Basados en esa práctica de conciliábulo burgués-obrero que emplean los gráficos, los industriales adheridos a la «Unión Industrial Argentina», quieren imponerlos a los demás trabajadores cuando se suscita un movimiento para obtener alguna mejora.

Un hecho nos basta:

Ha poco tiempo que en un movimiento de los ebanistas les exigían esa forma de solucionar el conflicto; la actitud de los ebanistas fué admirable: se negaron rotundamente, no quisieron desviarse de su verdadero método de lucha.»

En verdad, se está hoy en víspera de una degeneración obrera, fruto de la desvinculación de una cantidad de sindicatos que se ha dado en llamar autónomos, sólo porque están sin conexión con sus similares. La misma degeneración de los gráficos no se habría producido sin esta desvinculación nefasta.

Los revolucionarios inteligentes considerarán, por esto, mayormente la necesidad de la unificación.

Y a propósito, manifestamos nuestra desconformidad con la proposición final de «Varios obreros gráficos» que desearían la fundación de una nueva federación gráfica, para combatir a la actual. No estamos de acuerdo por ningún concepto, y menos sabiendo que si hay treinta individuos dispuestos a depurar la Federación Gráfica Bonaerense, lo consiguen; y si no hay ese número, vano es fundar una nueva organización, que sería igual que la aludida, que, al decir del manifiesto, es una sociedad de cotizantes.

El mal hay que curarlo donde está, si el cuerpo atacado es susceptible de curación; y la F. G. B. es curable todavía. Allí hay que trabajar para extirpar la gangrena.

La policía rosarina y los políticos burgueses liberales

Como en otras muchas ocasiones, tenemos que lamentar la déspota moralidad de la burguesía rosarina, titulada liberal, pero muy lejos de ser pintados, ni con agua podrida en las lagunas por falta de corriente, donde se crían gran número de insectos, que algunos cantan a las orillas del fango, las alegres noches de primavera hasta que la fuerte temperatura del estío seca las hermosas cunas de aquellos que jamas habían pensado ser heridos de muerte; y así la juventud burguesa del Rosario titulándose liberal, pero, cobarde, había organizado una manifestación pro indulto del conscripto Enriquez, que tan cobarde y bárbaramente es sometido a un consejo de guerra por defender su propia dignidad, se le condena a sufrir las calamidades de trabajos forzados por doce años en uno de los presidios destinados a sepulcros de hombres vivos, donde tendrá que purgar una culpa que no ha cometido, si el pueblo trabajador y consciente no diese los pasos necesarios para conseguir su libertad, puesto que es compañero nuestro de infortunio y destinado a sucumbir, privándole la completa expansión de toda su vida. Es de los nuestros, porque es pobre, y no, como dijo en su discurso del 12 del corriente J. Walter Perkius; es de los nuestros, porque es jóven; queriendo así dejar bien planteada la antipatía del pueblo que ve facilmente el egoismo y la avaricia que brota de sus innobles corazones de burgueses, que para llamar más la cooperación de la clase proletaria, que hoy, en los tiempos que vivimos ya no cree del todo en los argumentos farsantes que ellos ofrecen por medio de sus arengas y manifiestos lanzados en los tiempos electorales, donde ofrecen el bienestar inmediato de las familias en general; pero como estos propósitos son escritos con plumas de madera, sin mojarlas en tinta y dictados por hombres sin formalidad, ésta es la causa que al otro día del triunfo se olviden de todo cuanto antes habían dicho.

Estos, para tal efecto, habían designado como oradores a Constanzo, Paniza y E. Dupret, a los cuales han querido a toda fuerza privarles de hacer uso de la palabra, después de haber visto la concurrencia a la manifestación; pero esta idea déspota y maquiavélica no la han podido conseguir, porque el pueblo, al ver la injusticia, los aclamó a todo trance, saliendo los barnizados liberales disparando cobardemente por entre el fuerte grupo que los silvaba, acudiendo a la protectora policía, la que se presentó en número de siete, a caballo, para prestar ayuda a los otros polizontes que habían permanecido desde el principio. Los nuevos cosacos requeridos últimamente, al mando de un oficial, han perdido su intentona de atropello porque han hallado una masa de pueblo trabajador que, fuerte y vigorosa, les respondió con gran tesón y valentía; conociendo los malvados polizontes que de las mentes de aquellos hombres se deslumbraba poder suficiente para contrarrestar todos los atropellos que intentaran cometer, decidieron mostrarse imparciales.

He aquí un espejo reflejado con rayos de luz insuperable, donde pueden mirar claramente la conciencia los hombres que pregonan que la fuerza se hace solamente con grupos o sectas, aisladas, sin relación ni cooperación de los hombres productores ni aún de los de más capacidad.

Yo, como hombre revolucionario y creyente de un ideal, voy encaminado hacia la lucha moral y material; pero considerando que tenemos un pueblo valiente y fuerte para esta lucha, debemos educarlo para ganar la conquista de la tierra y la desaparición de los estados imperantes del patronato y del capital, que hoy estos elementos despreciativos, acompañados de la lepra clerical, son los únicos culpables de las guerras, de los crímenes y de todo lo malo que sucede, para asi llegar al fin faborable sin tener que lamentar derrames de sangre, ni de los nuestros ni de aquellos que nuestros serán, porque el día que el pueblo productor organizado, dé el grito de libertad, les faltará valor y fuerza para repeler el ataque, porque están seguros que la bala del mauser y del cañón se doblará y retrocederá antes de perforar las carnes duras y callosas de las grandes falanges obreras, que hoy están sometidas a sufrir todas las injusticias de la clase capitalista. Y como la acción de éstos no hallará nada favorable que los apoye, porque irán sostenidos por el eje de rotación, que los guiará por fuerza al mundo de la igualdad, para que en lo futuro no existan ni explotados ni explotadores, siendo útiles a la sociedad, todos los hombres sanos y vigorosos, sin necesidad del trabajo de los ancianos ni de los niños, que hoy, antes de educarlos y enseñarles el camino del progreso, son llevados a las fábricas y más tarde al ejército, desprendiéndose de esta causa el motivo de hallar en la sociedad actual tan gran número de analfabetos.

Y yo les digo a los declamadores del ideal anarquista que no es con arengas, dadas a largos plazos en las plazas públicas, como se educa revolucionariamente el pueblo productor. Es en el sindicato, en las fábricas y talleres, donde arrojaremos la simiente revolucionaria, y es ahí donde ella dará sus mayores frutos.

MANUEL VÁZQUEZ.

Rosario, enero 20 de 1913

Correspondencias

Clarke

Vuelvo sobre el asunto de los colonos de «Rhenania» (Melo). Trataré de ser breve por la tiranía del espacio en nuestro periódico.

Las infamias del señor Taurel han llegado al máximum; desde hace tres años es propietario de la «Rhenania», que compró a crédito en cuatro millones ochocientos mil pesos, con el propósito manifiesto de sacar esta suma del brazo de sus colonos, propósito que está logrando. Vino la cosecha y vino tambien la piedra. Los colonos habían asegurado la cosecha contra el granizo, y el señor Taurel sin haber trabajado ni asegurado nada se hace llevar el producto con la ley en la mano y la autoridad al flanco.

¿Y los colonos? Han cometido el grave delito de organizarse y presentar un pliego de condiciones al propietario, pidiendo una mísera rebaja en la renta que pagan. Este señor, que dice no querer hacer mal a nadie, se da por ofendido y estudia el modo de salvar el privilegio que tanto le interesa, y después de varios meses lo consigue en la siguiente forma: Transforma su administración haciendo sellar los libros con fecha de tres años atrás; luego inventa créditos a los colonos y les cita a reconocer la deuda.

Cuando el infrascripto fué a ver al señor Taurel, en representación de los que habían trabajado la cosecha que él embargó y no quería pagar, le dijo que él tenía un interés que salvar y que consistía en apretar los cordones de la bolsa cuando se trata de sacar y aflojarlos cuando se trata de llenarla.

He ahí retratado de cuerpo entero este bandido explotador. Conociendo esto, será digno del mayor desprecio todo el que pise el campo del tirano Taurel con objeto de trabajarlo. Naturalmente los colonos no pueden consentir esto, y protestan. Pero el tirano, que siente guardada su espalda por la autoridad, procedió a un colosal embargo, que ninguna ley autoriza. A algunos colonos les convirtió el crèdito en deuda, y a los que debían algunos miles de pesos les secuestró todo lo que tenían a la vista, incluso caballos y guarniciones.

Para daros un ejemplo: a un colono que se había negado a reconocer la cuenta del año pasado en mil novecientos pesos de deuda por la diferencia exagerada que no se podía justificar, le presentó una de cinco mil ochocientos pesos, más los gastos de embargo si se niega a reconocerla, gastos que alcanzan a quinientos pesos.

Y aún no sería nada si se embargara por valor de tal suma, sino que según la deuda presentada se declaró por tal valor todos los bienes existentes a la vista, de modo que por mil pesos se embargó de diez a veinte mil.

Así estos colonos, no pudiendo disponer de nada, están en una situación muy agradable, como se ve.

El colono Juan Paletti, que vendió su trigo el año pasado al tirano, fué perjudicado en la venta en cerca de 60 pesos.

Los colonos de la «Rhenania» están casi todos más o menos en las mismas condiciones; lo mejor que podrían hacer es resolver el boycott al señor Rodolfo Taurel, lanzando un llamado a todos los compañeros de la misma clase para que nadie vaya a trabajar en aquella colonia. Estoy seguro que por todos sería escuchado.

Igual cosa deberían hacer los colonos del sub-arrendatario del feudo Juan Bollero, de Serodino, que no queriendo reconocer el año pasado las justas pretensiones de los colonos, encuentra ahora su campo con la cosecha casi totalmente perdida.

El domingo 12 del corriente fuí a Irigoyen para tomar acuerdo sobre la próxima lucha agraria contra los terratenientes. Se ha resuelto boycotear el campo de los Bagni inquisitoriales y compañía, por haber negado el año pasado a esos colonos condiciones un poco más humanitarias, de modo que ha quedado el campo sin sembrar, y además los colonos fueron víctimas de repugnantes abusos policiales.

En momentos que se discutía el asunto, llegaron de Santa Fe dos colonos que habían sufrido nueve dias de prisión a pan y agua, y los cuatro últimos dias fueron privados hasta del agua.

El pretexto por el cual fueron llamados a la comisaría estos colonos es algo misterioso; se trata de una trampa urdida hábilmente por los propietarios de campo validos de la ignorancia de algunos colonos para sacarse de en medio a un grupo numeroso de individuos que saben defender la suerte de esos trabajadores.

Irigoyen es una región que puede ser colocada en primera fila en el movimiento agrario; me han expresado su gratitud a LA ACCIÓN OBRERA, con serías promesas de difundirla si continúa ocupándose en defensa de los colonos.

SCARPA GROSSA.

La Plata

Huelga de constructores de carros y carruajes

En la asamblea extraordinaria celebrada por los compañeros constructores de carros y carruajes, el dia 8 de enero, teniendo en cuenta las malas condiciones de trabajo en que se encuentran, resolvieron pasar un pliego de condiciones a los patrones de fábricas, exigiendo: 1.o Aumento de 0,50 centavos diarios; 2.º Centralización del trabajo, es decir, que todo el trabajo sea empezado y terminado en la misma fábrica, exceptuando solamente el trabajo de mecánica.

Se dió plazo a los patrones hasta el día 14 para que contestaran si aceptaban o no estas condiciones.

En la asamblea celebrada el dia 14, en vista de que ningún patrón había firmado el pliego, se resolvió declarar la huelga general del gremio y no volver al trabajo hasta que los patronos no acepten el pliego.

A esta asamblea concurrió el patrón Juan Gibaldi, en la que manifestó estar conforme con el pliego y en el acto lo firmó.

Los compañeros del taller de los hermanos Pick, manifestaron que estos patrones les han quitado el aumento de 0,50 centavos diarios, que días antes les habían concedido debido a una huelga parcial que sostuvieron.

Para que se conozca por todos los compañeros el proceder de estos dos burguesillos de última hora, ex-militantes hasta hace poco tiempo de la sociedad (uno de ellos ha sido secretario), informaré de la huelga parcial que hubo necesidad de hacer para obligarlos a ceder el insignificante aumento que se le había pedido.

Reunido el día 27 de diciembre el personal de esta fábrica, resolvió pasar una nota a estos ex-camaradas, pidiendo un aumento de 50 centavos diarios, y darle un plazo hasta el 2 de enero para que contestaran. Terminado el plazo y en vista de que no contestaron, todo el personal se declaró en huelga.

Después de 3 dias se decidieron a batirse en retirada y firmaron el pliego; pero al declararse la huelga de todo el gremio, estos individuos que ni siquiera son dignos de que se les llame canallas, adoptaron la actitud que se menciona más arriba.

Después de 2 o 3 días de huelga firmaron, además de Juan Gibaldi, los burgueses (no se les diga veletas) Segundo Concilis, Zanoli y Alonso y Antonio Giani. Ante la unanimidad del movimiento los patrones, han celebrado varias reuniones y resolvieron hacer todo lo posible para obligar a los patrones que ya habían firmado, para que retiren la firma.

Para obtener esto, han amenazado a esos patrones con obligar a las casas que proveen el material a que no le vendan. Esta amenaza ha producido su efecto, y los 4 patrones que habían firmado, han comunicado a la Sociedad Constructora de C. y Carruajes que retiran su firma. Ante esta actitud cabrona de estos patrones, los compañeros en huelga, en la asamblea celebrada el día 30 han tomado la altiva resolución de declarar la huelga general del gremio hasta que no firme la mayoría de los patrones.

Los que han tomado la dirección de la congregación de los explotadores son los ex-compañeros Pick y el ultra humanitario y otras yerbas Martín Solé. Estos se creen que los compañeros viven aún en la edad prehistórica y se les ha metido en la cabeza el propósito de desorientarlos, para esto se valen de sofismas.

Hacen circular el rumor de que traerán una infididad de carneros de Buenos Aires, que formarán una imaginaria «Libre Trabajo», que existe sólo en el melón que les sirve de «testacuadra.»

El burgués boycotteado Martín Sole ha puesto su majadita a las órdenes de los otros explotadores para sacarlos del apuro. Uno de estos, el lanudo Lorenzo Capella, fué a prestar sus servicios al patrón de la fábrica de 62 entre 1 y 2, para sacarlo de un apuro, (se desconoce qué clase de apuro era). Varios compañeros que vigilaban esta fábrica, al pasar por delaute de ella se encontraron con este krumiro, el que se creyó que había llegado el último día de su rosario y en un momento en que sudaba frío oscuro, peló el revólver y el pito. Tal era la fiebre fría que lo dominaba que no lo pudo tocar, saliendo al galope con todo su arsenal.

Reina mucho entusiasmo y energía entre los compañeros en huelga, lo que hace preveer un próximo y brillante triunfo.

¡Que la victoria sonría y corone la lucha de estos compañeros!

A. FUCENIA.

Tres Arroyos

Compañeros de LA ACCIÓN OBRERA:

Os hago saber por medio de estas líneas los abusos y desprecios de que somos víctimas los obreros campesinos por parte de los inhumanos colonos y los infames maquinistas de trilladoras.

En primer lugar estamos obligados a trabajar 16 horas diarias por la mísera suma de 4 pesos; horario éste impuesto por los crápulas e infames maquinistas de las trilladoras, que como obtienen el tanto por ciento de las fanegas que trillan, nos explotan de ese modo, vigilándonos y forzándonos a trabajar.

Como alimento para poder resistir este inicuo y excesivo horario se nos da á las cuatro de la mañana una miserable taza de mate cocido, que es imposible tomarla a causa de la cantidad de paja y tierra que contiene; a las doce del día y a la noche nos dan un pedazo de carne hervida que ni los perros la quieren; la galleta que se nos da es imposible comerla, pues más fácil sería partir un adoquín que esta galleta; el agua que tenemos que beber es infectada y baboseada por los caballos, perros y todas las aves que se crían en la chacra; para descansar por la noche de las fatigas de este rudo trabajo, no se nos da un mísero galpón, pues tenemos que dormir á la intemperie y ser pasto de todas las alimañas venenosas qae se crían en la tierra, como también de las fuertes tormentas que a menudo nos sorprenden, teniendo que refugiarnos en los montones de paja para no mojarnos tanto.

Esta es la forma en que somos tratados por los infames colonos y maquinistas de trilladoras.

Culpables de estos abusos somos los mismos trabajodores, por no habernos organízado en sindicato y de este modo todos unidos luchar contra la soberbia de esos tiranos y hacernos respetar nuestra dignidad como hombres productores.

Camaradas, si no queremos vernos pisoteados por esos infames que nada producen, es necesario que cuanto antes nos cobijemos todos bajo la bandera del sindicato, para de este modo hacer desaparecer la explotación capitalista.

Recibid un fraternal saludo.

JULIÁN CABAÑAS.

Tres Arroyos, enero 12 de 1913.

Tandil

Ruptura ¡de la alianza Meda-Canalejas

Recordarán los lectores de «La Acción Obrera» que en una de las mías había manifestado la alianza de estos mil veces traidores Ricardo González y Roberto Salvetti (Canalejas y Meda), pues de los que estaban traicionando en la Cantera Franco, a nuestro llamado vinieron todos y no quedaron más que estos dos, que a todo trance quieren ver si serán capaces de arruinar nuestro Sindicato (¡pobre estúpido!); pero después de pocos días de alianza, el famoso Meda quedó sólo, pues Canalejas, temiendo que le pasara cómo al Canalejas verdadero, abandonó el trabajo, o sea el rebaño, para entrar en otro, yendo á servir al señor Enver Bey, esperanzado en que éste podrá ayudarlo para poder conseguir un heredero... de lo que Franco no fué capaz y por esto el Cerdo Seguín estará muy conforme de haber conseguido un sombrero agujereado más, y su administrador Enver Bey un... a sopa diferente.....

¡Meda quedó sólo!, y le llegó el plazo de firmar el pliego de condiciones de la señora, lo firmó creyendo que podía llamar ayuda adonde no llegaba él y firmó: «Meda y Cía.» y resulta que cuando este pliego llegó á la secretaría de la Sociedad Mujeril, le fué rechazado (*base principal*), lo que fué una cosa muy seria para el señor Meda; quien tenía por ayudante de pliego un *vigilante* que franco tenía en su Cantera para vigilar... ¿á quién?; y éste habiendo visto que la promesa de Meda no servía para nada lo tomó á machetazos hasta herirlo en varias partes del cuerpo y creemos también que en la cola... cosa que Meda se puso de sumariante y vino a la Comisaría a acusar a su heridor, pero no pudo hacer nada.

Fatalidad de los tiempos; en este momento nos vemos obligados a aplaudir a un *cosaco* que fué a castigar a un animal que no quiere domesticarse.....

Por la presente avisamos a todos los compañeros del ramo de Picapedreros que no vengan al Tandil, que se está preparando un gran movimiento, o sea, que la Sociedad U. O. de las Canteras pide la reforma del pliego de condiciones a los patrones, y éstos fácil que se negarán, y si se niegan se recurrirá á la huelga; que hace predecir una victoria conforme el ánimo de los compañeros.

En una próxima daré mejores explicaciones, de acuerdo con lo que resolverá el día 26 la asamblea general que tendremos.

El temor más grande que tiene alguno, es que si nosotros exigimos á los patrones mejoramientos, que también la Sociedad Mujeril aplique más fuerte el pliego á sus maridos.....

CORRESPONSAL.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2º)

"La Accion Obrera,, en los quioscos

A los compañeros que se interesan por la lectura de LA ACCIÓN OBRERA, les comunicamos que desde el presente número la encontrarán en los principales quioscos de la capital.

Precio del ejemplar 10 cts.

LA ADMINISTRACIÓN.